

## IDIOTIZACIÓN colectiva por medio de la decadencia del lenguaje

Estoy leyendo un libro, El embrutecimiento global (“*Die globale Verdummung*”) de *Alois Reutterer* con muchas cositas interesantes, informaciones, anécdotas, datos científicos, frases literarias inteligentes, etc. Y uno de los capítulos trata de la decadencia de la lengua alemana, pero que es válido también para el castellano y otras lenguas. La frase de introducción es de Heinrich Heine: “*El inteligente sólo se da cuenta de (darse cuenta de, bemerken, bewusst werden) todo; el tonto (Dumme) hace comentarios de todo*”.

El primer síntoma es la *plaga de anglicismos* que invade toda lengua. Los pseudointelectuales, los pequeños burgueses, los arribistas (*Karrierist*) pretenden crear una atmósfera interesante/intelectual/culta y para ello toman palabras del inglés, sabiendo (*Knowing*) que existen las mismas palabras en su propia lengua. O por comodidad, para no pensar mucho >PEREZA MENTAL, porque así, con una sola palabra, puedes describir algo en diferentes contextos. Quizas no hay una palabra única para todos esos contextos pero sí, varias. El ejemplo más representativo es la palabra “**highlights**” que usamos para todo: En los eventos artísticos sería posible decir el punto culminante, la presentación más destacada y también el climax. Con el superlativo se puede expresar lo mismo, según (*gemäß*) la situación: Las películas más espectaculares del festival, las conferencias más interesantes del congreso, la exposición más visitada de la retrospectiva. Pero no, preferimos decir “highlights”, pura pereza mental que lleva al empobrecimiento del lenguaje y a la atrofia de nuestro cerebro...

Otro ejemplo, “**outdoor**” para actividades al aire libre o para ropa y artículos de deporte en el exterior. Lo contrario es “**indoor**”, para actividades bajo techo, en un interior. “**Open Air**”, se usa generalmente para conciertos, eventos y espectáculos al aire libre. “**Action**” en lugar de acción (películas de acción), o de mucha actividad, movimiento, caos, etc. “**Kids**” en lugar de niños, chicos, jóvenes. “**Youngster**” también para chicos, adolescentes, los más jóvenes. “**Fashionshow**” en vez de desfile de moda.

Bueno, y en el lenguaje de los computadores/ordenadores > *ni se diga!* Esa es casi una batalla perdida! Aunque en español estamos mejor que en alemán y traducimos la mayoría de las palabras, seguramente porque la gran mayoría de los hispanohablantes no domina el inglés. Por eso “**downloaden**” aparece en nuestros computadores como “*cargando*”. Gracias a dios!

El autor del libro habla de una contaminación del medio ambiente intelectual, de una contaminación a nivel del lenguaje intelectual. Aquí habla no solo de la invasión de anglicismos, sino también de eufemismos y perífrasis (*Umschreibung*) dentro del mismo idioma. Él dice que a veces la verdad se esconde en eufemismos estúpidos. Y a veces estas formas de nombrar las cosas sirve para manipular al pueblo. Entonces la política, la economía, la publicidad, etc, se apropian de un lenguaje determinado para sus fines: En el lenguaje militar, por ejemplo, no se dice guerra, combate, ataque, sino confrontación armada (*bewaffnete Auseinandersetzung*), no se nombran directamente las consecuencias de una acción militar a *terceros*, sino que se habla de daños colaterales. El nombre propio de la zona bombardeada se reduce a simple objetivo de operación (*Zielgebiet*). *Exterminio* es una palabra muy fuerte y por eso es mejor decir “**overkill**”. “Little Boy” se llamaba la primera bomba atómica sobre Hiroshima > Niño, pequeño chico (Que hijo de puta pudo tener esta idea?).

La industria química prefiere vendernos *Pflanzenschutzmittel* porque los verdaderos nombres, *pesticida, plaguicida o herbicida* parecen muy mortales. El abono (*Dünger*) químico de laboratorio es llamado abono mineral (*Mineraldünger*) por los defensores y abono artificial (*Kunstdünger*) por sus enemigos verdes. En la medicina también se atacan los unos a los otros con palabras despectivas, según si estás de acuerdo o no con la medicina complementaria (alternativa) o la académica (*Schulmedizin*), con medicina *verdadera* con largos estudios demostrativos o la *charlatanería*...

Otros ejemplos en alemán: La señora de la limpieza, Putzfrau, es Raumpflegerin (“*cuidadora del espacio*”). El criminal, Verbrecher, es Straftäter („*que realiza un hecho castigable*“). El pobre, Armer, es sozial

Schwacher (“el socialmente débil”). La extinción paulatina del bosque o la muerte forestal, Waldsterben, es Waldschäden (“daños forestales”). La peluca, Perrücke, es Zweitfrisur (“El segundo peinado”) y la caja de dientes es Dritte Zähnen (“Terceros dientes”). Pero el vocabulario más DELICADO (y muchas veces absurdo) es el que tiene que ver con temas tabú, como el color de la piel: *Menschen mit hoher Pigmentierung* (“Personas con alta pigmentación”), lei en un documento del Ministerio de la Familia; como el estado mental > las personas normales están “en el espectro”, es decir, el autista es una persona fuera del espectro (en el idioma inglés); como las imposibilidades físicas (personas con *movilidad limitada* o descripciones aún más larguísimas), etc....

Por qué es peligroso todo esto del lenguaje? Porque influye masivamente nuestra forma de pensar y actuar. Y porque eso nos puede idiotizar... Así que piensa un poquito antes de hablar!

**TEMA de CONVERSACIÓN:** Podríamos pensar en otras palabras que se usaban antes y ahora no; o al contrario, por ejemplo: “Sommerfrische” (antiguamente, las vacaciones cerca de Viena) “Elektrischer” (el eléctrico = tranvía), iggitt, ....

Y también el lenguaje alrededor del migrante es bastante polémico: Por ejemplo el término “mit Migrationshintergrund” (“con pasado/fondo migratorio”): **Austriacos con fondo migratorio= Österreicher mit Migrationshintergrund...** Yo analizo mi situación: Es claro que yo soy un MIGRANTE, porque nací en Colombia y emigré a Austria. Por eso mis hijos son entonces típicas personas “con fondo migratorio”, porque son hijos de un migrante. Aunque hayan nacido aquí en Viena, tengan la ciudadanía austríaca y hablen el alemán como lengua materna. Mi pregunta sería: Para cuántas generaciones va a ser válido ese término? También serán mis nietos austriacos con fondo migratorio, casi de segunda categoría? Seguramente mi hija y sus hijos van a tener la posibilidad de borrar (*radieren, löschen*) la huella (*Spur*) que los marca más, el nombre **Zapata...** pero solo si Laura se casa con un Müller y toma su apellido: Laura Müller > Ya me imagino a mi nietecito Toñito Müller... un auténtico austriaco en pantalón corto alpino de cuero!!! Pero para mi hijo Lucas es más difícil esconder su fondo migratorio (aunque también es posible ahora para el hombre tomar el apellido de la mujer), y lo llevará como la “marca de Cain” (*Kains Mal*).. Porque no imagino a Lucas cambiando su nombre por el de su mujer austriaca: Lucas Mayer... y a mi otra nietecita Sofia Mayer... Pero, tiene Franz Vranitzky, el antiguo canciller austriaco, *Migrationshintergrund* todavía? Porque uno de sus antepasados era eslavo (polaco o ruso, igual que Tschaikowsky y Stravinsky) y nombres como Stocic asocio con Yugoslavia. También hay infinidad de austriacos auténticos con apellidos de origen checo. Cuánto tiempo tuvieron que esperar ellos para lavarse su fondo migratorio, cual si hubieran estado sucios?

Complicado también son palabras actuales como *Asylant, Asylbewerber* y *Asylsuchender* (*asilante, candidato a asilo y buscador de asilo*); *Schlepper, Schleusser* y *Fluchthelfer* (“*coyote, pasante de barreras y ayudante a escapar*”)

**Flüchtlinge y “Refugee”** (“*Escapados*” y “*refugiados*”)> En alemán estas dos palabras se toman como sinónimas aunque expresan cosas diferentes: La primera se refiere a alguien que escapa, que abandona un lugar, y la segunda se refiere a alguien que llega a otro lugar y es acogido, protegido. El refugiado ya se encuentra en una mejor situación que el primero. En español tenemos diferentes palabras : El DESPLAZADO es aquel que es obligado (por cualquier razón) a abandonar su lugar de origen. Es más similar a el DESTERRADO (*Verbannt*) pero esta palabra era más usada antiguamente, cuando una persona (generalmente por razones políticas) era obligada a salir de un territorio o a habitar en otro > Napoleón fue desterrado a la Isla de Elba.

El REFUGIADO es el que ya ha sido acogido y protegido en otro lugar.

El ASILADO es similar al refugiado, pero esta palabra tiene una connotación más política, más legal.

Otra palabra muy actual que me molesta es “*Verteilungsquote*” al hablar de desplazados (Cuota de distribución). Porque asocio la palabra “*Verteilung*” > distribución, con cosas, y la palabra “*Quote*” > cuota, con dinero. Pero seguramente es sólo porque transporto el sentido del español al alemán (Cómo lo ven ustedes?). A mí me parece que no se está hablando de seres humanos, sino (*sondern*) de objetos de estadística o contabilidad...